



VII EDICIÓN CLUB DE LECTURA DEL HOLOCAUSTO

LIBRO 2: PRIMO LEVI, *SI ESTO ES UN HOMBRE*.

REUNIÓN BIBLIOTECA IVÁN DE VARGAS (18-12-19. 18 H.)

CONCLUSIONES

—*Si esto es un hombre* es la **memoria del campo de Auschwitz** y, por ello, del Holocausto. Estamos ante la obra capital, culmen, sobre el mismo, una prueba descriptiva de lo sucedido, aderezada además con una excelente literatura.

—**La supervivencia en el Lager: ¿azar o mérito?** Y si es mérito, ¿qué tipo de mérito? (no sobrevivieron los mejores, según Levi). La historia de los campos se cuenta siempre desde el punto de vista de los supervivientes, pero los verdaderos protagonistas son los *musulmanes*, los «hundidos»:

*Son ellos, los Muselmänner, los hundidos, los cimientos del campo, ellos, la masa anónima, continuamente renovada y siempre idéntica, de no hombres que marchan y trabajan en silencio, apagada en ellos la llama divina, demasiados vacíos ya para sufrir verdaderamente. Se duda en llamarlos vivos: se duda en llamar muerte a su muerte, ante la que no temen porque están demasiado cansados para comprenderla. Son los que pueblan mi memoria con su presencia sin rostro, y **si pudiese encerrar todo el mal de nuestro tiempo en una imagen, escogería esta imagen, que me resulta familiar: un hombre demacrado, con la cabeza inclinada y las espaldas encorvadas, en cuya cara y en cuyos ojos no se puede leer ni una huella de pensamiento**» (119-121).*

—El trauma de Auschwitz convirtió a Levi en escritor, algo en lo que nunca antes había pensado seriamente, según él mismo reconocía. **¿Quiere decir esto que todos podemos convertirnos en artistas en una situación extrema? ¿O que el arte proviene de situaciones extremas?**

—**¿Hay identidad judía a la luz de lo que cuenta Levi sobre las diferencias entre judíos en el campo de concentración?** Cuando se habla de Auschwitz, se menciona a las víctimas simplemente como judíos; pero Levi nos muestra cómo ese apelativo era una entelequia. No había tal cosa como un colectivo judío, sino diferentes grupos de judíos que se ignoraban o se despreciaban entre sí. Los judíos sefardíes, por ejemplo, estaban discriminados por los otros judíos por no saber yiddish; los judíos centroeuropeos despreciaban a los del Este, etc. La identidad judía es, en parte, una invención de los antisemitas.

—¿Se puede o no se puede explicar Auschwitz?

1. Levi: «no se puede explicar todo». Si comprender es imposible, conocer es necesario, porque lo sucedido puede volver a suceder, las conciencias pueden ser seducidas y obnubiladas de nuevo: las nuestras también". (*Si esto es un hombre*, Apéndice, 241-242).
2. Lanzmann: «la búsqueda de porqués es absolutamente obscena... La crueldad de una muerte en la cámara de gas permanecerá incomprensible».
3. Kertész:

«Todo cuanto existe tiene una explicación... Y dejad de decir por fin, dije con toda probabilidad, que Auschwitz no tiene explicación, que Auschwitz es el producto de fuerzas irracionales, inconcebibles para la razón, porque el mal siempre tiene una explicación racional, es posible que el propio Satanás sea irracional, como lo es Yago, pero sus criaturas sí son racionales, todos sus actos se derivan de algo, igual que una fórmula matemática; se derivan de algún interés, del afán de lucro, de la pereza, del deseo de poder y de placer, de la cobardía, de la satisfacción de este o de aquel instinto, y si no, pues de alguna locura [...] porque prestad atención, porque lo verdaderamente irracional y lo que en verdad no tiene explicación no es el mal, sino lo contrario: el bien [...] y en vez de la vida de los dictadores hace tiempo que sólo me interesan las vidas de los santos, por cuanto las considero interesantes e inconcebibles y no les encuentro ninguna explicación racional» (Kertész, KHN, pp. 47-53).

—Quizá no se pueda comprender todo lo que sucedió, o no se deba comprender, porque comprender casi es justificar. "Comprender" una proposición o un comportamiento humano significa (incluso etimológicamente) contenerlo, contener al autor, ponerse en su lugar, identificarse con él. Pero ningún hombre normal podrá jamás identificarse con Hitler, Himmler, Goebbels, Eichmann e infinitos otros. Esto nos desconcierta y a la vez nos consuela: porque quizás sea deseable que sus palabras (y también, por desgracia, sus obras) no lleguen nunca a resultarnos comprensibles. Son palabras y actos no humanos, o peor: contrahumanos, sin precedentes históricos, difícilmente comparables con los hechos más crueles de la lucha biológica por la existencia.

— **Auschwitz nada tiene que ver con la guerra**, no es un episodio, no es una forma extremada. La guerra es un hecho terrible desde siempre: podemos execrarlo pero está en nosotros, tiene su racionalidad, lo "comprendemos". Pero **en el odio nazi no hay racionalidad**: es un odio que no está en nosotros, está fuera del hombre, es un fruto venenoso nacido del tronco funesto del fascismo, pero está fuera y más allá del fascismo.

—**La angustia del tiempo** para el recluso en Auschwitz, con una condena a muerte segura y una media de vida de pocos meses. El sentido del tiempo se altera para la víctima, preocupada no en el mañana, sino en la hora siguiente. Esto se traduce en la constante angustia vital de la supervivencia minuto a minuto.

— La ausencia de explicación da lugar a una **concepción mágica, demoníaca de la Historia**. Levi: «Realmente llego a creer en la concepción heroica de la historia, según la cual alguien malo, poderoso y persuasivo, la encarnación del demonio, un personaje como Hitler arrastra tras de sí al pueblo entero como un rebaño (*Deber de memoria*, 55).

—**Según Levi, ¿los verdugos de Auschwitz eran monstruos o asesinos banales?** Levi: «había pocos monstruos o enfermos mentales. La mayoría se mantenía fiel a la disciplina con una indiferencia desganada. No les apasionaba matar gente, pero lo aceptaban, eran el

producto de una escuela» (*Deber de memoria*, 44). «No encontré monstruos, sino funcionarios, funcionarios que se comportaban como monstruos» (*Deber de memoria*, 56).

—**La «zona gris».** ¿Aquellos individuos de la «zona gris» entre lo bueno y lo malo, moralmente hablando, da igual si eran en origen verdugos o víctimas?

—**La belleza y lucidez del lenguaje de Primo Levi.** La obra se divide en dos partes, una primera donde el libro parece el informe científico de un estudioso sobre Auschwitz, descarnado y que casi parece de una persona ajena al campo. Una segunda parte, desde que los alemanes abandonan Auschwitz en enero de 1945 ante el avance ruso, es más literaria y personal. Esta segunda parte es además la primera que escribió Primo Levi en *Si esto es un hombre*, pero la colocó a manera de epílogo. Levi es narrador y testigo al mismo tiempo.

—**La humanidad de algunos personajes, en especial *Pikolo*, mientras otros son presentados negativamente por Levi, quizás en exceso,** como los casos de los llamados “prominentes”, otros presos que se mueven en la “zona gris”, *kapos*, miembros del *sonderkommando* (excepto los que se rebelan en Birkenau).

—Prueba de que **no se sale jamás de Auschwitz** (Kertész). El libro como “válvula de escape” física y, sobre todo, psicológica del superviviente Primo Levi, ante el horror vivido. El autor reconoció que tuvo la necesidad de escribir ante su obsesión de hablar sobre su experiencia, en todo momento y ante cualquier auditorio. Pero una vida de testimonio y divulgación no le “salvó de Auschwitz”. Finalmente sucumbiría al mismo, suicidándose como tantos otros supervivientes, incluyendo otros escritores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Levi, Primo “La tregua”.
- Levi, Primo “Los hundidos y los salvados”.
- Levi, Primo “Deber de memoria”.
- Levi, Primo “Así fue Auschwitz”.
- Levi, Primo “Yo, quien os habla”.
- Wiesel, Elie “La noche”.
- Kertész, Imre “Sin destino”.
- Kertész, Imre “Diario de la galera”.
- Kertész, Imre “Un instante de silencio en el paredón”.
- Venezia, Shlomo “Sonderkommando: el testimonio de un judío obligado a trabajar en las cámaras de gas”.
- Hoss, Rudolph “Yo, comandante de Auschwitz”.
- Rees, Lawrence “Auschwitz, los nazis y la solución final” (también hay documental).
- Wind, Eddy de “Auschwitz, última parada”.
- Lanzmann, Claude “Shoah” (guión de la película).
- Lanzmann, Claude “La tumba del sublime nadador. Escritos”.